

COMEDU Congreso de comunicación/educación

Desafíos en tiempos de restitución de lo público

CONGRESO DE COMUNICACIÓN/EDUCACIÓN:

Desafíos de Comunicación/Educación en tiempos de restitución de lo público

13 y 14 de septiembre de 2012

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

- **Autores:** Lic. Marcelo Belinche – Lic. Rossana Viñas – Lic. Sandra Oliver
- **Correo electrónico de contacto:** rvinas@perio.unlp.edu.ar / sandraoliver@perio.unlp.edu.ar
- **Inscripción institucional (Facultad y Universidad):** Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)- Facultad de Periodismo y Comunicación Social – Universidad Nacional de La Plata
- **Mesa 2:** Aportes de Comunicación/Educación en la gestión integral de políticas públicas.
- **Palabras clave:** Universidad – Escuela Secundaria – Ingreso – Articulación - Jóvenes

Resumen: Cada comienzo de año, un tema se reitera en las pantallas de la TV y las páginas de los diarios, generando todo tipo de debates: la Universidad, sus cursos de ingreso y titulares tales como “Otro bochazo en La Plata”. Y colaborando con la instalación de un discurso, en la mayoría de los casos liviano, injustificado y falto de fundamentación, aparecen *expertos en cuestiones académicas* explicando los porqués de los bochazos, de la deserción, de la falta de expectativas.

Ante este panorama, la articulación entre la Universidad y la Escuela Secundaria debe ser analizada para determinar contenidos, objetivos y expectativas de cada uno de los niveles para así, diseñar y desarrollar mecanismos que permitan elaborar diagnósticos comunes y desarrollar estrategias de articulación entre ambos y políticas educativas acordes al contexto de la Argentina actual. Por qué no llegan, cómo llegan, qué les pasa a los jóvenes ingresantes son preguntas que necesitan respuestas.

De la Escuela Secundaria a la Universidad, un camino posible

El pasaje que implica el camino de la Escuela Secundaria a la Universidad es uno de los momentos más difíciles en la vida de cualquier joven. Dudas, temores, representaciones sobre lo que vendrá; introducirse a un mundo con nuevas reglas y normas, con otros registros; un mundo donde debe *arreglárselas solo* porque justamente, uno de los postulados máximos de la Universidad es la *autonomía estudiantil*. Algo así como *ya ser adulto*, sin tener en cuenta cómo llega y qué le pasa a ese joven. Y a pesar de las ganas con que el joven estudiante llega a sus puertas, la pregunta que surge en él, entonces, es: “¿y qué hago?”

Y si además de ese nuevo mundo en el cual se está involucrando, se suma el enfrentarse a nuevas prácticas en relación a la lectura, a la escritura, a la matemática, a la física, a la química, entre otras, la situación se vuelve más compleja.

Cada mes de febrero o marzo, durante los cursos de ingreso a la Universidad, la noticia de rigor en todos los medios de comunicación es: “los bochazos”. Miles de chicos estigmatizados desde el discurso mediático en búsqueda de las razones por las cuales desaprueban o no estos cursos. La consecuencia de esta habitual instalación mediática es la aparición de consecuentes declaraciones de supuestos *expertos en cuestiones académicas*, quienes recorren radios, canales de televisión y redacciones con sus explicaciones de los porqués de los “bochazos”, de las deserciones y de la falta de expectativas de los estudiantes, la “siempre” mala preparación de la Escuela Secundaria. Sin analizar, por supuesto, cómo son esos jóvenes, qué les pasa, qué condiciones sociales, culturales y académicas los atraviesan, cuáles han sido sus trayectorias de vida.

Chicos que han llegado desde lejos o chicos que provienen de los alrededores de la ciudad; la misma ilusión, los mismos miedos. Todos con la misma incertidumbre acerca de lo que les sucederá en esos primeros días de estudio con el sueño de comenzar sus primeros pasos en la facultad.

Y a pesar de los sueños y las ilusiones, gran cantidad de ellos son desplazados de los claustros universitarios. Un importante porcentaje se autoexcluye por no poder adaptarse a este nuevo medio, a los cambios bruscos, a los nuevos modos de estudio, a la nueva organización de sus tiempos, a las relaciones con los docentes, con sus pares. Del mismo modo, a muchos de ellos, les es complicado adaptarse a una ciudad que, en muchas ocasiones, no les resulta nada amigable. Así, aparecen decepciones y frustraciones que llevan al tan temido fracaso de estos jóvenes.

No obstante, nada de esto es nombrado en los discursos mencionados y que circulan frecuentemente. Mucho menos se dice que en las instituciones educativas perviven prácticas

tradicionales muy alejadas de los saberes, las representaciones, los valores, los intereses y las necesidades de estos jóvenes que llegan a la Universidad. En la representación ideal de los profesores universitarios sigue muy afianzada la idea de un estudiante de tiempo completo, con un *background* de conocimientos adquiridos en la cultura letrada y con competencias comunicativas acordes a las de un futuro profesional. Sin entender que los profesores están para ayudar a los alumnos a superarse.

Asimismo,

“Las prácticas de enseñanza del nivel superior, por su parte, continúan dominadas por la representación de un estudiante-receptor pasivo. La exposición monológica y la demostración magistral, por ejemplo, todavía tienen un peso muy importante en las aulas universitarias. Una pedagogía de la “cabeza bien llena”, presidida por un docente-fuente y transmisor de informaciones (Arnaud) no hace más que reforzar, antes que desalentar, la pasividad intelectual y los hábitos contenidistas de los ingresantes. A veces, la práctica docente subraya involuntariamente un presupuesto de los “novatos”: el problema de estudiar en la universidad es la cantidad que hay que leer, escuchar y aprender” (Casco: 2009, p. 7).

Entonces aquí surge una pregunta: ¿si cualquier cambio es una cuestión traumática para los alumnos, por qué no debería serlo para las instituciones? Jóvenes, escuela secundaria, universidad... relaciones en tensión que ameritan ser abordadas y obligan a articular a estos dos niveles educativos. Por supuesto, no es que se reponzabilice a un ámbito u a otro. Es sabido de los múltiples factores que han ido deteriorando el proceso educativo de varias generaciones, hasta la actualidad. Sin embargo, el contexto político, social y cultural actual, hacen necesaria la planificación y la acción.

Y de ahí nacieron el Proyecto de Voluntariado “Articular saberes y prácticas. Lectura y escritura en las escuelas medias de la Región Educativa 1” (2009-2010) y en consonancia el Proyecto de Investigación: “Articulación Secundaria-Universidad. Saberes comunes y no comunes. Caso de estudio: la escritura y la lecto-comprensión en la Universidad Nacional de La Plata y en la Escuela Secundaria de la Región 1 del Sistema Educativo Bonaerense” (2010-2011). Luego, los Proyectos de Voluntariado “La Universidad va a la Escuela. Promoción del Ingreso, acceso a programas de ayuda y becas”, destinado a promocionar programas y ayuda para favorecer la articulación escuela secundaria-universidad; y “La universidad va a la escuela para que sigas estudiando”, adicionando a lo antes mencionado, talleres de orientación ocupacional-vocacional y talleres de lectura y escritura para el acceso a la universidad. Todos asentados en el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

En este sentido, por ejemplo, si observamos la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), evidencia un esfuerzo para hacer efectiva la continuidad de los jóvenes en las aulas. Ya sea implementando talleres de preparación y de apoyo en las áreas de la lecto-comprensión y escritura, matemática, físico-química y ciencias naturales, o sistemas de tutorías para los alumnos ingresantes en cada una de las Facultades que la componen. Y dentro de la UNLP, el caso particular de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, que propone un Sistema de Tutorías desde la Secretaría Académica y a través del CILE, un Seminario Taller de Prácticas del Lenguaje y una instancia de Encuentros Pedagógicos para casos especiales, para atender la problemática de la lectura y la escritura en los ingresantes.

Hoy, estas políticas dentro del seno de la Universidad son claramente necesarias. El acompañamiento y contención de los estudiantes ingresantes que, en muchas oportunidades, se ven abrumados por un mundo que les es ajeno, conforman uno de los ejes primordiales para la inclusión educativa y por ende, social de los sujetos.

Los 90 y sus políticas neoliberales han dejado marcas en diversos ámbitos de nuestra sociedad, que poco a poco, desde el trabajo y el desarrollo de acciones desde el Estado se van disipando. Uno de los más importantes es la educación. La “descentralización” que sufrió el sistema educativo y el distanciamiento entre los distintos niveles que lo componen; las reducciones presupuestarias, la desarticulación de las asignaturas, la reforma educativa, no son huellas fáciles de borrar, pero tampoco imposibles.

Teniendo en cuenta que la brecha entre los dos niveles produce un espacio de tránsito complejo, es indispensable pensar en la articulación entre la Escuela Secundaria y la Universidad como una herramienta fundamental para resolver la continuidad pedagógica con efectividad, para redefinir los procesos educativos y para resistematizar las etapas de aprendizaje con el fin de graduar el pasaje de un ámbito a otro. Como consecuencia del proceso, se dará el desarrollo inclusivo de sujetos críticos y socialmente responsables en una sociedad cada día más competitiva y exigente.

Políticas de articulación: desafíos y limitaciones

En el mismo sentido de lo expuesto y con el objetivo de lograr que cada vez más jóvenes ingresen a la UNLP y tengan la oportunidad de efectuar un estudio superior, el Programa “La Universidad va a la escuela” apunta a afianzar el puente entre la escuela secundaria y la universidad en la Región Educativa 1. El Programa fue creado en el año 2007 en el marco de un acuerdo entre la UNLP y la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) con el objetivo de visitar instituciones educativas de la zona mencionada y entablar un contacto con los

estudiantes del último año de la escuela secundaria y motivar la continuación de los estudios superiores. El programa también se realizó durante el año 2009 y se transformó en proyecto de voluntariado universitario en el año 2010, radicado en el CILE, visitando las escuelas de la región y dialogando con más de 6.000 jóvenes que cursan el último año de la escuela secundaria para impulsar y aumentar el tránsito hacia la Universidad.

El proyecto visitó diariamente escuelas de gestión pública de La Plata, Berisso, Ensenada, Magdalena, Brandsen y Punta Indio, para promocionar políticas destinadas a facilitar el ingreso de los y las jóvenes a la UNLP, y a colaborar en la articulación entre el sistema educativo provincial y la Universidad.

De este modo, en el marco de las charlas diarias, docentes, investigadores y estudiantes extensionistas de la UNLP invitan a los futuros/potenciales ingresantes a realizar consultas y manifestar sus inquietudes, estimulando la continuación de sus estudios e informándolos sobre las becas ayuda económica, de transporte, la bicicleta universitaria, servicios de consultorías y apoyo educativo, comedor universitario, el seguro público de salud con cobertura integral para sus alumnos y las diferentes las actividades sociales, deportivas, culturales y recreativas que también se desarrollan en la Universidad.

En este sentido, las inquietudes manifestadas en las escuelas del casco urbano se vinculan principalmente a los aspectos académicos, cursos de ingreso, modalidades de cursadas y exámenes. En tanto, en las escuelas ubicadas en el Gran La Plata, los alumnos consultan sobre la gratuidad de la enseñanza, los programas de apoyo económico y transporte, costos y duración de carreras. Asimismo, las consultas se relacionan a la oferta educativa, ya que se comprobó en el relevamiento, que existe un desconocimiento generalizado respecto a la variedad de carreras que ofrece la UNLP: 118 en 17 facultades.

La universidad va al barrio

Una de las particularidades del trabajo realizado por “La Universidad va a la Escuela” es el acercamiento de la Universidad a los establecimientos educativos; la opción de conocer el funcionamiento y características de la Universidad ya no queda librada a la intención o posibilidad de escuelas, docentes y/o estudiantes de acercarse a las facultades. Por eso, la Universidad se acerca al barrio y visita cada una de las escuelas.

Así, en cada encuentro, cada aula, se realizan encuestas donde los estudiantes manifiestan cuestiones sobre estudio y trabajo, deseos a futuro, importancia que le dan a la capacitación, formación y estudio, intención de seguir un proceso de formación posterior a la escuela, la

importancia que le otorgan a la continuación de estudios, e incluso sobre carreras e instituciones educativas de su interés.

Bajo la consigna *“La Universidad va a la Escuela”*, se encuestó en 2009 a más 4.000 jóvenes en tránsito posible hacia la Universidad, y cerca de 3.000 en 2010. Asimismo, la intención de la encuesta también incluyó la detección de dificultades económicas que determinan/condicionan a los jóvenes a optar entre el estudio y el trabajo. En este punto, el objetivo es reforzar el vínculo en instituciones donde la decisión de abordar o descartar la continuación de los estudios superiores es inherente a situaciones económicas, y reforzar la promoción de becas y programas de apoyo.

La implementación del proyecto se desarrolló en varias etapas y en constante diálogo con la DGCyE y cada establecimiento en particular, para coordinar actividades, confeccionar recorridos, planificar con anticipación las visitas y posteriormente concretarlas en cada una de las instituciones educativas.

Si bien la amplia aceptación del proyecto puede medirse en el reiterado agradecimiento de directivos, docente y alumnos, la confirmación sobre su recepción puede medirse por la cantidad de e-mails, donde se reciben consultas vinculadas a la oferta educativa, condiciones de regularidad, cursos de ingreso, de cursadas, planes de estudio o incumbencias de profesiones-salida laboral, entre otras.

Datos estadísticos

Las primeras conclusiones que surgieron de las encuestas realizadas tanto en el año 2009 como en el 2010, nos brindaron como certeza concluyente que entre el 95 y el 98% de los jóvenes de la región tiene la intención de seguir estudiando una vez finalizado el secundario.

El diseño de las preguntas en las encuestas indaga también sobre la importancia que los jóvenes le dan a la educación, en qué universidad u otra institución proyectan continuar sus estudios y también respecto de las responsabilidades laborales actuales y/o necesidades y deseos a futuro.

De este modo, consultados acerca de la importancia de seguir estudiando una vez finalizada la etapa escolar, las respuestas brindadas también evidencian que un 98,5 % de estudiantes secundarios le otorga una importancia significativa a la posibilidad de continuar formándose, por variadas razones: la posibilidad de un futuro mejor, una mejor calidad de vida, encontrar mejores opciones laborales, trabajar en los temas que les interesan y tener un buen pasar que permita formar una familia y tener casa propia.

Ambos datos (intención de estudiar e importancia dada a continuar formándose) arrojan otro dato que confirma lo manifestado en las charlas: la falta de información respecto al funcionamiento del sistema universitario y de la UNLP en particular, y respecto de la posibilidad de acceso a los programas de ayuda y becas, sumada a la necesidad de insertarse en el mundo laboral en lo inmediato que manifiesta el 60% de los jóvenes, genera que esa intención no se traduzca en su concreción.

Del mismo modo y principalmente en las escuelas del Gran La Plata, los estudiantes que trabajan con diferentes cargas horarias, manifiesta no creer posible realizar una carrera universitaria; el desconocimiento en este punto fue generalizado respecto a las cargas horarias y cantidad de materias obligatorias anuales.

Los resultados se perfilan más dispares cuando son consultados respecto a qué seguirán estudiando y dónde. Promediando el año los alumnos encuestados manejan más de una opción entre carreras universitarias y otras que no les permite definir la carrera a seguir. Igualmente la opción mayoritaria es la UNLP (74%); luego la opción es la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) con el 5% y en tercer lugar otras carreras como: enfermería (en hospitales provinciales de la zona), magisterio (en sus diferentes opciones), gastronomía, seguridad e higiene, hotelería y turismo, policía, servicio penitenciario, marketing, protocolo y ceremonial y oficios diversos.

En los establecimientos educativos, las consultas giran en torno a la necesidad de realizar cursos de orientación vocacional gratuitos, pero a esta inquietud se suma la de encontrar carreras cortas, un recorrido de cursadas no intensivo y que aseguren una salida laboral concreta.

La experiencia resultó ampliamente satisfactoria. Bajo el lema que guió la planificación e implementación del proyecto: “venimos a tu escuela para acompañarte a la universidad”, aún con las dificultades que representa en muchos casos la diversidad y complejidad de cada barrio, de cada comunidad, con las problemáticas particulares de algunos establecimientos educativos, donde en muchos casos la mayor preocupación de las autoridades está puesta en evitar la deserción escolar, intentar transformaciones implica siempre dar un primer paso. Este que se ha concretado con el Proyecto permitió afianzar uno de los objetivos planteados por sus autoridades, la de generar políticas que profundicen el vínculo entre la Universidad y la comunidad.

Evidentemente, la certeza sobre la necesidad de continuar formándose, capacitarse y estudiar una vez finalizada la etapa escolar, es casi absoluta. No discrimina. El abrumador porcentaje de jóvenes que tienen intención de continuar estudiando, sabe de su importancia, vinculante acerca de su futuro y en el ejercicio de sus derechos.

La opinión de las autoridades

La cuestión de la articulación Escuela Secundaria-Universidad ha comenzado a discutirse en algunos ámbitos, incluso hasta siendo prioritario en la agenda educativa, junto a la retención y permanencia de los alumnos en las aulas.

Determinar contenidos comunes y acciones claras en las instituciones educativas hoy está empezando a estar dentro de sus objetivos:

"Sabemos que todas las universidades tienen distintas modalidades de ingreso, y que aún en universidades grandes, algunas facultades tienen distintas modalidades de recepción de alumnos: desde el examen de ingreso clásico, hasta cursos de nivelación con materias generales que son comunes a cualquiera de las carreras. Si uno hace un análisis de los temas que se piden, podríamos lograr algunas tendencias comunes que no quisiéramos que falten en los alumnos de las escuelas secundarias", afirmó Mario Oporto, ex director de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, en una nota realizada por el Diario *Diagonales* en 2011.

Por otra parte, en la misma nota, Fernando Tauber, Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, comentó "la Universidad tuvo una distancia marcada con el secundario, todavía hoy sobreviven discursos que plantean 'la condición en la que vienen los chicos', pero también empieza a construirse muy sólidamente una comprensión de que la educación del individuo es a lo largo de toda la vida, de que no hay un ciclo separado del otro, que somos todos parte del problema y de la solución y que a todos nos corresponde una parte de esa responsabilidad y que amalgamar y volver natural el paso de una etapa a la otra es lo que le da oportunidades al proceso para que efectivamente pueda tener una solución positiva".

La preocupación y las acciones hoy persisten teniendo como objetivo la articulación. Como primer paso es de una gran importancia. Trabajar con este horizonte en el contexto actual de la Argentina, resulta una necesidad pensando en jóvenes o niños que permanezcan más tiempo en la escuela. Por eso mismo, las instituciones educativas y sus docentes deberán replantear sus prácticas de cara al futuro. Porque educar ya no es sólo dar clase y evaluar, sino también escuchar al otro, tenerlo en cuenta, ver su contexto y su trayectoria social.

Conclusiones

Una política de articulación entre la Universidad y las Escuelas Secundarias es vital para la elaboración de un proceso educativo integral que nucleé conocimientos, habilidades y

destrezas propias de los diferentes campos disciplinares; e implica, al mismo tiempo, reconocer que muchas veces, las instituciones de Educación Superior y sus docentes exigen de sus alumnos otros aprendizajes más allá de los tradicionales de la currícula secundaria.

“Procurar una educación universitaria integradora, que posibilite a todos hacer uso de sus derechos a la cultura, al ejercicio de la ciudadanía, a la formación para el trabajo, es una apuesta ineludible” (Osuna, 2010).

Si el estudiante no tiene la posibilidad del acceso articulado y progresivo a la educación y en particular, “a la cultura escrita, en consecuencia, tampoco la tiene con respecto a los procesos de inclusión social. Acceder al universo de la lectura y de la escritura permite transitar los distintos caminos que la cultura en general nos presenta día a día como desafío” (Belinche, 2007).

La actualidad de la problemática y el debate alrededor de ella demuestran la necesidad académica, social y política de investigarlas y de ir a la acción para de esta manera, lograr una articulación Escuela Secundaria-Universidad que permita la inclusión y la igualdad de oportunidades para todos y todas. Hoy, más que nunca, una educación inclusiva es ser parte; sentirse parte.

Bibliografía

1. ---- “Articulación entre escuela media y universidad: un debate imprescindible”. Disponible en:

http://abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero04/ArchivosParaDescargar/1_introduccion.pdf

2. BELINCHE, Marcelo, (2007), “Jóvenes, lectura y escritura”, en Anuario 2007, Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, En prensa.

3. BOMBINI, Gustavo, (2009), “La inclusión educativa en las zonas de pasaje: representaciones y prácticas de lectura y escritura” en Martos Eloy - Rösing Tania M. K. (Coords.), *Prácticas de Lectura y de Escritura*, Universidade de Passo Fundo, UPF Editora.

4. CASCO, Miriam. (2007, 30 y 31 de Agosto, 1 de Septiembre). *Prácticas comunicativas del ingresante y afiliación institucional*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Ponencia presentada en el V Encuentro Nacional y II Latinoamericano ‘La Universidad como objeto de investigación’.

5. Diario *Diagonales*. "Buscan articular la enseñanza media con la universitaria para evitar la deserción". 01/06/2010. Disponible en: <http://www.infonews.com/nota.php?id=92999&bienvenido=1>. Fecha de consulta: 31/08/2012.
6. Diario *Diagonales*. "El estigma del mal estudiante". 06/05/2011. Disponible en: <http://www.infonews.com/nota.php?id=137711&bienvenido=1>. Fecha de consulta: 31/08/2012.
7. FERRÉ, N. (comp.), *Articulación Universidad - Escuela Secundaria Políticas, Prácticas y Reflexiones*. Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones.
8. OSUNA, Blanca, (2010), "Desafíos del Educación Superior. Del Bicentenario de la Patria al Centenario de la Reforma Universitaria". Disponible en: http://www.blancaosuna.com.ar/documentos/Desafios_de_laEducacion_Superior.pdf